

Íñigo de la Puente Mora-Figueroa
Vicealmirante
Director de la Escuela de Guerra Naval

En la carta del cuaderno número 39 acababa de ser elegido Donald Trump presidente de los EEUU y comentábamos que el tiempo nos iría dando respuestas sobre las consecuencias que tal elección tendría en las relaciones exteriores de los EEUU con la UE, con la OTAN, con China y con Rusia; así como su actuación respecto a los conflictos de Ucrania y Oriente Medio. Han pasado ya varios meses desde el inicio de su mandato y podemos afirmar que sus peculiares acciones y declaraciones están teniendo impacto en el escenario estratégico internacional, tanto en el ámbito del comercio como de los conflictos.

En el momento de escribir estas líneas, a primeros de julio de 2025, la guerra entre Rusia y Ucrania continúa. Tras un primer intento de los Estados Unidos de mediar entre las partes, la guerra ha entrado en su cuarto año; y según las últimas noticias, por las que Estados Unidos está de nuevo dispuesto a proporcionar a Ucrania armamento que le permita defenderse, no parece que la guerra, con el verano de por medio, vaya a concluir en el corto plazo.

Respecto al conflicto en Oriente Medio se ha recrudecido con doce días de enfrentamiento abierto y directo entre Israel e Irán. No es la primera vez que ocurre; pero lo que lo ha hecho diferente, además de la intensidad de los ataques entre ambos bandos, es el grado de implicación de los Estados Unidos, que no se ha limitado, como en anteriores ocasiones, al apoyo en la defensa de Israel. En estos momentos han cesado los ataques entre las partes, y el debate está centrado en evaluar la eficacia que han tenido para anular o retrasar la capacidad de Irán de desarrollar armamento nuclear. Desde un punto de vista naval, el conflicto ha vuelto a poner de mani-

fiesto la importancia de las líneas de comunicación marítima, al especularse sobre las repercusiones económicas de una posible intervención de Irán en el tráfico mercante por el Estrecho de Ormuz, que por el momento no se ha producido.

También se acaba de celebrar la Cumbre de la OTAN en la Haya, la primera del Presidente Trump en su segundo mandato. De la declaración final son de destacar algunos aspectos: El primero es que se mantiene el compromiso, que en algún momento parecía estar en riesgo, con la defensa colectiva y el vínculo transatlántico. Respecto al denominado «rearme», los aliados se han comprometido a aumentar su inversión en defensa y seguridad, con un incremento gradual de su porcentaje de PIB, con el objetivo de alcanzar el 5% en el año 2035. En el comunicado final también se menciona la amenaza a largo plazo que representa Rusia y la amenaza persistente del terrorismo y, por último, los aliados se reafirman en sus compromisos soberanos de apoyar a Ucrania, así como la voluntad de promover la cooperación industrial en defensa.

En al ámbito nacional, se ha presentado el denominado «Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa» que cuenta con una inversión de algo más de 10.400 millones de euros adicionales en el año 2025 para así alcanzar el 2% del PIB. La ejecución del Plan representa, sin duda, un gran reto de planificación y gestión para todos los organismos implicados, y ofrece una oportunidad para continuar recuperando las capacidades perdidas en las pasadas décadas. Lo previsto es que se mantenga en los próximos años una inversión en seguridad y defensa en los presupuestos similar o superior a la del año 2025, lo que requerirá un esfuerzo continuado de todos para el aprovechamiento eficiente de los recursos, que permitan mejorar las capacidades de la Armada y de las Fuerzas Armadas; y por tanto también la capacidad de disuadir a nuestros adversarios y preservar la paz. Esa inversión también representa una oportunidad para que la industria nacional de defensa se posicione en la vanguardia del desarrollo y la innovación europea.

Finalizo estas líneas hablándoles de este cuaderno que, a diferencia del monográfico anterior sobre USV, abre el abanico e incluye

artículos sobre diferentes aspectos que espero sea de interés para los lectores. La introducción a los artículos la realiza más adelante el Capitán de Navío Gamboa, por lo que solamente les anticipo que se tratan temas relacionados con el planeamiento de la Defensa, la tecnología, geopolítica marítima; la gestión de los recursos y el planeamiento de fuerzas.

Y como siempre confío que las ideas, las opiniones, los interrogantes y las controversias que se plantean en estos artículos pueden servir de estímulo para que otros reflexionen y también participen en estos Cuadernos de Pensamiento Naval.

¡Animo a todos los lectores a hacerlo!

